

# LAS JORNADAS TURISTICAS DE S'AGARÓ

Para estudiar las posibilidades de transformar nuestra costa en una estación de turismo invernal y para redactar conjuntamente el Decálogo del Buen Turista, delegados y representantes de diferentes países, —Bélgica, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Noruega y Suecia—, con un total de 75 asistentes, incluidos periodistas y corresponsales de la región, tuvieron lugar en Barcelona S'Agaró y Gerona estas jornadas, de las que ha informado la prensa de una manera exhaustiva durante el curso de las mismas, y que comprendieron un período de 6 días, desde el domingo día 18 hasta el sábado pasado inclusive. Jornadas llevadas a cabo por la iniciativa de don José Ensesa y con la colaboración de los organismos Nacionales de Información y Turismo, Diputaciones Provinciales de Gerona y Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona y la Asociación de Líneas Aéreas. Sin olvidar la generosa colaboración de unos días de sol magníficos.

ANCORA, que estuvo representada en las jornadas de S'Agaró y en la visita a la ciudad de Gerona y almuerzo ofrecido por la Exma. Diputación Provincial, quiere hacer resaltar la perfecta organización y esplendor de cada uno de los actos celebrados, tanto las excursiones puramente turísticas y las sesiones de trabajo, como los almuerzos de honor servidos en el Hostal de la Gavina y en el Hotel Peninsular de Gerona. Tuvo también un interés especial el recorrido por el sector medieval de nuestra capital de provincia, donde las explicaciones del catedrático de la Universidad de Barcelona, don Luis Pericot, y las del Comisario Provincial de Excavaciones, señor Oliva, contribuyeron a justipreciar el singular valor de los monumentos visitados.

En la primera sesión de trabajo, que tuvo lugar a las seis de la tarde del día 21, se debatieron para la Costa Brava y especialmente para nuestra ciudad interesantes cuestiones.

Dejando a propósito, y a pesar de su importancia, la cuestión de la dificultad en la obtención de los visados para los turistas que se proponen visitar España, ya que no la creemos de nuestra incumbencia, sino de más altos organismos, la pregunta que más insistentemente se formuló fué ésta: ¿Qué clase de espectáculos y diversiones encontraría el turista de invierno en la Costa Brava?

S'Agaró que, de momento, cuenta con el único hotel de categoría de lujo en toda la Costa Brava, habilitado para la comodidad del turista de invierno, —generalmente de más edad y algo más exigente que el turista estival,— en cuanto a diversiones, sólo puede ofrecer el deporte del tenis, probablemente pronto un golf, y veladas musicales en el interior del Hostal, gracias al socorrido recurso de la radio o de un toca-discos. Como remedio a esta poca variedad fué sugerida y recordada la relativa proximidad de la Ciudad Condal, donde el turista podría encontrar un calor de vida social y de los más diversos espectáculos.

Esta relativa proximidad, —tres horas en autocar—, muy relativa, les pareció a los señores delegados, ya que siguieron insistiendo sobre la misma pregunta, como si rechazasen la posibilidad práctica de la solución sugerida.

Y uno pensó que nuestra querida ciudad, a nuestra ciudad de San Feliu de Guixols, se le presentaba una magnífica ocasión, para merecer el título de Capital de la Costa Brava no ya solamente de hecho, sino de derecho. Es decir, no seguir vistiéndonos como hasta ahora, con mediocridades y oropeles, —salvo honrosas, pero muy pocas excepciones—, y hacer de ella con amplio y alto propósito, esta gran ciudad,

núcleo o centro capital de la Costa Brava que a todas luces está gritando su falta.

El mejor teatro, en San Feliu. Las mejores calles, en San Feliu. Las mejores tiendas, en San Feliu. La mejor iluminación, en nuestros paseos y carreteras adyacentes. La mejor playa, la de San Feliu ¿Acaso hemos olvidado que la playa de San Pol hasta el seco riachuelo de S'Agaró le corresponde a nuestro Municipio? El mejor centro cultural, en San Feliu. El mejor casino, aquí; y el mejor campo de deportes. Y no olvida que las ciudades no llueven del cielo como los poetas. Nacen del esfuerzo de unos hombres, crecen con las obras que las enaltecen. La fama no es un don, sino un merecimiento. Y nuestra ciudad, hasta ahora, no ha jugado sus más generosas cartas, para merecerlo.

Mi conclusión de estas jornadas turísticas ha sido esta:

A la Costa Brava le hace falta una capital, donde ofrecer al turista lo que sólo una gran ciudad puede ofrecerle. Y San Feliu por su cuna, por su tradición, por ser centro geográfico y nodo de comunicaciones, por su trazado y su posible extensión hasta el mismo S'Agaró, es el lugar que más se presta a ello. Sólo falta un pequeño detalle: ¡Qué queramos serla!

L. d'Andraitx



CON

**PEDRO CHICOTE**

*Pedro Chicote figuraba como «Delegado Líquido» en la lista de invitados en las Jornadas Turísticas de S'Agaró. A este título, que supone su conocimiento y sus cualidades de excelente catador de toda clase de bebidas espirituosas y que rubrica el reconocido mérito del creador del Museo de Bebidas de Madrid, yo le añadiría el título de Embajador de la gentileza y del pipro castizo.*

*Galantes también los componentes de la Delegación francesa, no podían competir con el gracejo del madrileño. Donde él estaba, florecía la sonrisa.*

*Animados por su cordialidad, interrumpimos una alegre sobremesa con nuestras serias preguntas:*

—Señor Chicote, Vd. más que nadie podrá darnos una autorizada sentencia respecto a la cuestión de si deben o no envasarse los vinos y el champán con plástico en vez del clásico tapón de corcho. ¿Cuál, es pues, su opinión?

—Como, según me han dicho, no es suficiente la producción anual y mundial de corcho, para embotellar todos los vinos que se lanzan al mercado, que cada país lo haga como pueda respecto a los vinos de mesa, pero que los cosecheros españoles lo hagan siempre con corcho, aprovechando y protegiendo esta tan importante industria nacional.

—¿Y para el champán?

—El champán, sin duda alguna, universalmente debe ir con tapón de corcho, que garantiza, contra todo riesgo y a todo plazo, la conservación de sus exquisitas cualidades. Y, a ser posible, con corcho catalán, ya que los mejores champañistas son de la región catalana. Por estas razones, me extraña mucho que alguno de ellos haya abandonado el corcho, para adoptar el plástico.

—¿Así, es Vd. también entendido en materia de corcho?

## DECALOGO DEL BUEN TURISTA

(Aprobado en las Jornadas de S'Agaró)

I.— No adoptes una actitud de superioridad ante los usos y costumbres extraños a la comunidad a que pertenezcas. Las costumbres de tu país quizá induzcan a la risa al forastero. Trata pues de comprender con simpatía las de los demás.

II.— Si un extranjero te habla en tu idioma, no rectifiques con suficiencia los pequeños errores que acaso cometa. Sería una manera muy poco correcta de corresponder a su cortesía.

III.— Evita discutir y sobre todo juzgar la política del país que te acoja. Es un asunto que no te importa. No hables nunca mal de tu patria, pero no cometas el error de creerla superior a la de los demás.

IV.— Trata con deferencia al personal del hotel. A menudo es más difícil encontrar personal que clientes. ¡Y cuántos clientes serían incapaces de ser buenos empleados!

V.— Si viajas en grupo, procura no alborotar, ni llesves tu afán de supuesto gracioso, hasta el extremo de lucir un ingenio dudoso e inconveniente.

VI.— Saborea los platos y los vinos del país que visitas. La cocina nacional o regional es una rama importante del turismo. Y no te asombres y retraigas ante las particularidades que imponen clima y tradiciones. Ambas suelen producir creaciones memorables.

VII.— Documentate, si quiera sea someramente, antes de visitar museos y monumentos. Tu placer será mayor y también tu provecho intelectual y cultural.

VIII.— El traje de baño y los indumentos sumarios son para la playa y el campo. Para andar por la ciudad y para comer en el hotel, viste de una manera conveniente. El turista no es un fenómeno de feria.

IX.— Si tienes algo que reclamar, hazlo cortesmente, pero no cultives la «reclamación» como un triste vicio.

X.— En cuanto llegues a un lugar nuevo, infórmate del valor de la moneda y de la escala racional de las propinas.

—Algo. Visité una fábrica en la ciudad de San Feliu de Guixols, la ciudad del incomparable Paseo del Mar, y me interesé muchísimo para comprender con fundamento la mejor clase de corcho que pudiese dar el mejor tapón.

—¿Y no visitó Vd. nuestra fábrica de licores, la creadora del famoso Estomacal Bonet?

—Pues... no. Lo siento.

—No me dirá Vd. que en su Museo de Bebidas falta el antiquísimo y universalmente conocido Estomacal Bonet?

—¡Cogido! Falta. Créame que lo lamento. Lo hubiese también llevado conmigo en mi último viaje, en el buque «Ciudad de Toledo», que paso en su ruta por quince países, y fué una auténtica embajada de los mejores vinos y licores españoles en el extranjero. Que conste, empero, que todo lo que me llevé iba envasado exclusivamente con taponés de corcho.

—Bien. Le perdonamos, ante su expresa preilección por nuestra primera industria, y a condición de que nos acepte una botella de Estomacal Bonet y de Anís Costa Brava, para completar su ya perfecto Museo de Bebidas.

—Gracias. En reparación, tan pronto llegue a Madrid, voy a crear unos nuevos combinados: «Costa Brava», «S'Agaró» y «Ancora», en honor a su semanario, con un fondo base de los licores que Vds producen. Y añada también que no he visto mejor paisaje que el de su preciosa costa y que le digo adiós a su tierra con un pipro. ¡Hermoso!

L. d'A.